

REFLEXIONES SOBRE EMPRESA Y SOCIEDAD

Magnanimidad y riqueza



Pilar Almagro
Directora General Grupo Vertisub
www.vertisub.com

¿Qué tiene que ver la magnanimidad con la riqueza?

Llamamos magnanimidad a la grandeza y elevación de ánimo. Y es precisamente esa grandeza y elevación sobre lo cotidiano y la costumbre, lo que lleva al humano a enfrascarse en la tarea de crear futuros sin esperar recompensas externas inmediatas. Y no obstante, la historia demuestra que es este comportamiento, el que más riqueza ha producido a lo largo de la historia.

Normalmente, los españoles tendemos a subestimar el límite superior de lo razonable y, por ello, nuestras aspiraciones suelen ser comedidas, pequeñas, centradas más en intereses muy particulares que en la creación de amplios horizontes de desarrollo personal y empresarial. Así, pocas empresas de nuestro país se involucran en los asuntos de la ciudadanía, como parte fundamental del tejido social, por ejemplo implicándose de manera activa en asociaciones empresariales, en círculos de innovación o colaborando en prensa. Aún menos las que se plantean marcos geográficos de acción fuera de nuestras fronteras, internacionalizándose.

Las organizaciones sindicales, en general, pecan del mismo mal, esto es, ausencia de amplitud de miras. Así los convenios laborales en el 2008 y 2009 -en plena crisis, con fuerte destrucción de empleo (hoy 3,3 millones de parados en España), una seria amenaza deflacionista, hundimiento del PIB, cierre de empresas, carencias de financiación y un horizonte de más de dos años de recesión- registran un insólito aumento del 3,5% (5,7% en el convenio de la construcción en 2008), como si no estuviera pasando nada. Se mantiene la absoluta rigidez laboral que impide cualquier adaptación a las circunstancias mediante soluciones imaginativas; bolsas de horas, ajustes de salarios o jornadas, acuerdos entre trabajadores, etc. Ello produce despidos evitables, con el consiguiente sufrimiento, pérdida de talento y pago masivo de prestaciones por desempleo que recaen sobre los contribuyentes.

Esa carencia de magnanimidad, asociada al mirar solo "por lo mío", consigue que se desperdicie una ingente cantidad de valor. Son esos egoísmos desabridos los que entorpecerán valor cada día. Y es que, paradójicamente, la maximización del interés propio no pasa por perseguir unilateralmente nuestro interés, sino por conseguir juntos lo que solos no podemos. Estamos interconectados y

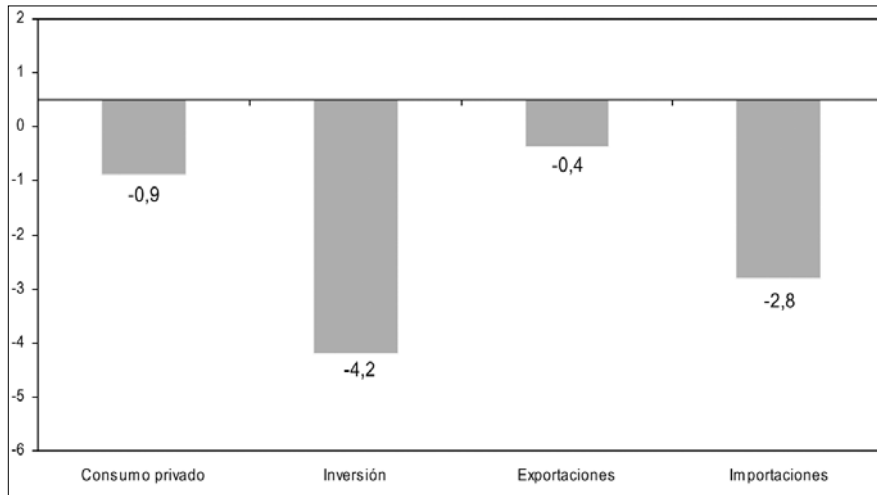


Gráfico 1. Variación interanual en % respecto a 2007. Existe hoy en nuestro país una contracción económica generalizada muy agudizada en la inversión de las empresas. Sin inversión productiva, no habrá producción futura. Fuente, Cámara de Comercio de Barcelona. Actualizado a enero de 2009

el daño, el desdén o la ingratitud que cometemos contra otros, nos alcanza, del mismo modo que nos alcanza la creación de espacios de justicia y libertad.

Las condiciones de pérdida acelerada de riqueza y posibilidades de desarrollo, provocan comportamientos de repliegue, de mirar solo a corto plazo, generando una espiral que se retroalimenta. Menores posibilidades generan pobreza y ésta a su vez, menores posibilidades. Su extremo es la destrucción, que comienza con proteccionismo, xenofobia, focalización de la culpa en un cabeza de turco (ayer los judíos, hoy la banca, acaso mañana los extranjeros o las empresas), nacionalismos, conflictos sociales y finalmente guerra. No podemos permitirnos olvidar que en la I Guerra Mundial (1914 - 1918) murieron 40 millones de personas y en la II Guerra Mundial (1939 - 1945) 60 millones. Los niveles de sufrimiento alcanzados resultan del todo inimaginables? para los que tuvimos la dicha de no estar allí.

Anteriormente a las dos guerras mundiales, el planeta había alcanzado unos niveles de globalización similares a los que hoy disfrutamos. Tras el crack del 29, la revolución bolchevique y la Segunda Guerra Mundial, el mundo se cerró. Cada país intentó salvaguardarse dentro de sus fronteras impidiendo la entrada de productos extranjeros mediante un proteccionismo nefasto. Estos comportamientos generaron hundimiento del comercio mundial, guerra fría, carencia de libertades, desprecio al diferente, pobreza y una lenta recuperación. Hoy leemos con estupor que el ministro Miguel Sebastián y el presidente Barak Obama han hecho llamamientos en este sentido, con absoluta falta de comprensión de las causas del hundimiento económico

pasado.

Reflexiones

1. La Magnanimidad -grandeza y elevación de ánimo- ha generado riqueza a lo largo de la historia humana.
2. En vez de emplear nuestros esfuerzos en destruir al contendiente ¿por qué no retarle a conseguir soluciones superiores?.

3. No nos cerremos para protegernos del extranjero. Salvaguardemos el comercio mundial, fuente de la riqueza de las naciones.

4. Como consecuencia, salgamos de nuestras fronteras a nuevos mercados para aumentar el PNB (Producto Nacional Bruto) de los países y concretamente de nuestro país. Habrá naciones que previsiblemente crecerán

a pesar de la crisis como los famosos BRICS (Ladrillos) Brasil, Rusia, India y China, una oportunidad, un nuevo y gran mercado.

5. Nuestra realidad no es una realidad única. Donde unos ven con claridad bancarrota otros pueden ver con la misma claridad, oportunidades.

6. La naturaleza del capitalismo es cíclica. Si queremos empresas capaces de durar décadas, han de poder adaptarse flexiblemente a los altibajos de muchos ciclos económicos y eso es verdaderamente difícil con altos gastos de estructura, dependencia absoluta de las ventas y empleados sujetos inexorablemente a un rígido convenio, a quienes no se pide opinión, rara vez se les dan explicaciones y son conscientes de que las decisiones que les afectan se toman en las alturas. Habría que avanzar en la participación e implicación tanto en los momentos de dificultad como en los de bonanza.

7. No debemos seguir engañándonos echando la culpa de la crisis española a una fallida financiera internacional, a las subprime, a los bancos o a empresarios codiciosos, como han declarado algunos políticos. La realidad es que España ha producido el 1% el PIB mundial y consumido el 8%, así que hemos de ajustar nuestros excesos y hacer reformas estructurales de gran calado en el mercado de trabajo, el sistema de pensiones, la educación y la investigación aplicada.

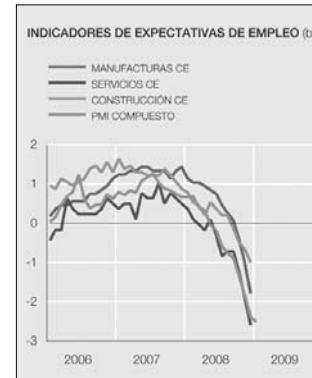


Gráfico 2. Publicado en el informe de enero del Banco de España. Se aprecian todos los indicadores de producción europea a la baja y como consecuencia también las expectativas de empleo. Podemos considerar humano que el miedo ante el paro (en España el doble de la media europea) y la decadencia impulsen a buscar el propio beneficio y no obstante, creemos que lo verdaderamente humano consiste en armar el hombro para superarla, anteponiendo este beneficio futuro a la búsqueda de intereses particulares cuya efectividad solo es posible a muy corto plazo.